



PARECE una simple curiosidad histórica o puede ser una racha casual, pero en líneas generales este es un hecho claro: la mayoría de los movimientos liberales se producen en primavera, las revoluciones socialistas están asimiladas al otoño y en cambio el verano huele a fascismo. Los hombres del tiempo histórico, que manejan la filosofía política, podrían explicar qué extrañas isóbaras gobiernan los golpes de Estado. Por lo menos en Derecho Penal existe la que se llama ley térmica de la criminalidad: se ha comprobado que el invierno incide en los delitos contra la propiedad y que el calor fomenta los delitos de sangre. No se ha hecho un estudio sobre esto, pero sin duda debe de existir una astrología de la política que influya en los altercados sociales.

La guerra civil española dura más de ciento cincuenta años. Desde las Cortes de Cádiz hasta nuestros

días, unas veces soterrada y otras a flor del llano, unas veces sólo de boquilla y otras con escopeta, la pugna entre las dos Españas está presente. Liberales y serviles, moderados y exaltados, absolutistas y constitucionales, reaccionarios y progresistas, azules y rojos se han citado periódicamente en la campa para dirimir las

ideas, las pasiones y los intereses y poner en funcionamiento el cañón con retroceso. Si se echa un vistazo a nuestra historia, desde 1808 hasta hoy, se puede comprobar que la derecha ibérica, con una rara cadencia, siempre ha dado sus golpes en verano o al menos en los aledaños del calor. Se ve que cuando llega

la canícula y el sol de justicia cuece los cerebros, a la gente de derechas de este país le da por querer salvar a la patria. Claro está, la patria a veces es muy coqueta y se pone en peligro de libertad por la primavera, pero de repente llega el verano y el bochorno calienta las sienes apostólicas, de modo que los guardajurados invaden el prado liberal a garrotazos. Así sucedió en 1814 cuando Fernando VII nos preparó la cama absolutista; o en 1823 con los cien mil hijos de San Luis; o en 1843 con el espadón de Narváez; o en 1856 con O'Donnell; o en 1874 con la Restauración; o en 1923 con Primo de Rivera; o en 1936 con el Glorioso Alzamiento. La derecha española reacciona siempre en verano, cuando ya alarga el día y el cuclillo canta al atardecer. Un buen día te levantas con la mañanita tibia y te enteras que unos señores, sin consultarte para nada, se han tomado la molestia de salvarte. ■ V.

SINOPSIS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1)

PERIODO	AÑOS DE GOBIERNO	CARACTER
Cortes de Cádiz	1810-1814	revolucionario
Fernando VII	1814-1820	contrarrevolucionario
Restauración Const. 1812	1820-1823	revolucionario
Fernando VII	1823-1833	contrarrevolucionario
Mart. de la Rosa-Toreno	1833-1835	transición
Mendizábal-Espartero	1835-1843	revolucionario
González Bravo-Narváez	1843-1854	contrarrevolucionario
Espartero-Madoz	1854-1856	revolucionario
O'Donnell-Narváez-G. Bravo	1856-1868	contrarrevolucionario
Serrano-Prim-Republica	1868-1874	revolucionario
Restauración	1874-1931	contrarrevolucionario
República	1931-1939	revolucionario
Movimiento Nacional	1939 ?	contrarrevolucionario

Suma y sigue...

(1) Historia de España.—Ramos Oliveira.